

INFORME ETNOGRÁFICO

Identidad y patrimonio del territorio comprendido en el Área Marina Protegida de Múltiples Usos Lafken Mapu Lahual



"Tierra de bosque y mar"

**Centro de Estudios Antropológico, Arqueológicos
y Patrimoniales - CEAAP**

Mayo de 2007

INDICE

- 3 Introducción**
- 4 Una mirada histórica al poblamiento local.**
- 11 La expresión de la Cultura Local**
- 17 Identificación del Patrimonio Local**
- 21 Sugerencias**
- 23 Bibliografía**

CALETA CÓNDOR Y CALETA HUEYELHUE

1. Introducción

Las comunidades que habitan los territorios de caleta Cóndor y Hueyelhue son poseedoras de un patrimonio cultural vivo que se encuentra en un proceso de resignificación y actualización. Existe una memoria colectiva depositada en los pobladores, ellos han sido los protagonistas y responsables de transmitirla a través de sus experiencias, costumbres y tradiciones, y quienes hoy tienen el desafío de adaptarla y recrearla en un contexto que presenta nuevas necesidades y oportunidades de desarrollo. Comprender el modo de habitar de las comunidades y su relación con el entorno natural es lo que nos permite identificar la cultura local.

Para ello es importante conocer los procesos de poblamiento y como se ha ido conformando un modo de vida a partir de las actividades económicas. Siendo un territorio de ocupación reciente la historia oral cobra relevancia tanto al momento de conocer la realidad de esta comunidad como mecanismo de transmisión de las tradiciones y saberes.

El presente informe entrega los antecedentes históricos de poblamiento y la descripción de los rasgos identitarios de ambas localidades, lo que permite identificar la cultura local y las expresiones culturales de carácter patrimonial relevantes para los habitantes de las comunidades de Caleta Hueyelhue y Caleta Cóndor durante la investigación en terreno efectuado durante los meses Junio, Agosto de 2006 y Febrero de 2007.

2. Una mirada histórica al poblamiento local

Las caletas Cóndor y Hueyelhue se ubican en la zona costera de Osorno en la X región, sector en el que se reconoce presencia huilliche, según documentación histórica, desde el siglo XVI.

La primera expedición documentada es la realizada por Juan Bautista Pastene quien en el año 1544 llega a la bahía que hoy se conoce como San Pedro y registra avistamiento de grupos de indígenas que habitaban en el lugar (Cf. Foester).

Los contactos durante el siglo XVII y XVIII están escasamente documentados, lo que puede significar que durante ese período el territorio no fue visitado con frecuencia por cronistas, comerciantes o militares.

En el siglo s.XIX se conoce el otorgamiento de título de comisario (5 de mayo de 1827) a 15 familias¹, abarcando un territorio que “*va desde el río trafun por el norte, el nacimiento del río blanco por el sur, al oeste el mar y al este el río las canoas (rahue)*”. Los documentos existentes no despejan la duda de si estas familias representaban linajes o no, y si el Título de Comisario abarcaba a todos los habitantes del sector (Cf. Foerster), por lo que es difícil determinar la cantidad de población huilliche existente en la zona para aquella época.

El año 1849, Guillermo Firck, realiza un informe de su visita a la zona de Hueyelhue, donde describe al sector como un lugar de difícil acceso, habitabilidad y extracción de recursos dado que el ingreso a él sólo se puede realizar por estrechos senderos cordilleranos o una complicada entrada por el mar:

“No veo la utilidad que en las presentes circunstancias pueda resultar de aquel puerto, si no es por la madera de alerce, que según me dijeron los peones labradores que encontré allí, ería una corta bajada al río Huyelhue, aunque a mi me parece que deben de estar los primero alerces como 800 a mil pies sobre el mar, i el camino por donde he bajado yo a la boca del río es penosísimo. Las pampas de que me habían contado no son otra cosa sino una gran quema que hizo ahora años uno de los indios, que me acompañaron, en toda la altura de la cordillera de los alerzales, en donde en invierno la nieve llega hasta la rodilla. El terreno está cubierto de aquella

¹ Llaitul, Marin Nilian, Millan Purra, Panquele, Maripan Pinsal, Epullao, Huilitraro, Calapai, Tranquil, Catrilef, Pailalef, Cumilef, Kinchagual y Naupi. (Cf. Posesión Llaitul y otros)

Quila o caña baja que llaman Ñadi, y de Coigües, Canelos y Alerces, por la mayor parte secos a consecuencia del fuego. Por la clase de árboles y su bajo crecimiento, por las piedras que se descubren en muchos lugares y el agua que vierte en otros, como por la gran elevación que calculo de 2000 pies, donde en marzo todavía están floreciendo los Canelos, se deja conocer que ni el terreno servirá para la agricultura ni el lugar será buena situación para una Colonia. El ancho del valle del río Hueyelhue se deja conocer por el plano y va agostando pa arriba; las pequeñas vegas a uno y otro lado del río son de pocas cuerdas de extensión todo lo demás son serranías; y vuelvo a decir a US. Que sería un absurdo pensar en colonizar ese punto tan aislado" (...) "En cuanto al mismo río Hueyelhue debo repetir a US. Anteriormente ya dicho, qe creo muibien qe en todo tiempo con lo último de la creciente podrán balandras o goletitas sin embargo de la mucha estreches de la boca, bien que pa. Buque de vela será siempre la entrada un poco arriesgada, pues el plano manifica la ya mui angosta la boca, i no toda ella tiene suficiente fondo, si no sólo el lado de las piedras a los que da la estocada el río i será la parte navegable como de 20 varas quizás de ancho(...)"

También en la segunda mitad del siglo XIX, en el año 1869, Francisco Vidal Gormaz en su descripción de Caleta Cóndor hace mención a la existencia de al menos una vivienda en la bahía y a la extracción de alerce en la zona, ya que al menos dos embarcaciones se habrían hundido en sus costas.

Referente a esta actividad a principios del siglo XX el sector se transforma en un importante sector de explotación del Alerce lo que hace que comience a ver un flujo mayor de personas pese a la dificultad de acceso. Esta migración temporaria conlleva a que comiencen a convivir en mayor contacto los grupos originarios huilliche junto con los trabajadores madereros. Estos grupos humanos poseen concepciones distintas respecto a la relación con el entorno en general y el alerce en particular. Se diferencian también por los recursos tecnológicos y productivos a los que cada grupo puede acceder, coexistiendo "*dos sectores alerceros diferenciados económicamente y en cuanto a su capacidad de producción, siendo el sector huilliche en su mayoría con menos facilidades técnicas y económicas de producción mientras que el sector afuerino más profesionalizado y tecnologizado accede a mejores bienes que marcan la diferencia*" (Raúl Molina 1998: 312).

Se pueden reconocer tres grandes períodos en la explotación del Alerce en esta zona: el primero destaca por una explotación sin fines comerciales asociado

principalmente a una utilización familiar del recurso. El segundo período, entre los años '20 y '40, comienzan a llegar comerciantes provenientes de la zona de Valdivia, entre ellos quienes acceden al lugar con el objeto de extraer el recurso para su comercialización y finalmente desde la década de los 60 comienza una extracción más profesionalizada del Alerce, a cargo de la empresa perteneciente al señor Toibee produciéndose la llegada de trabajadores especializados a la zona(Cf. Molina 1998: 309)

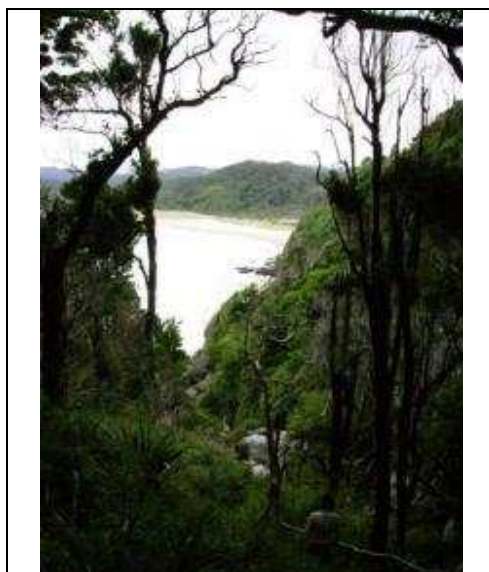
Con la llegada de trabajadores, comienza el poblamiento de las caletas Cándor y Hueyelhue. Si bien es cierto se reconocen a los ríos Hueyelhue y cholguaco como vías de tránsito para la recolección de recursos marítimos los documentos y la historia oral refieren que la ocupación sedentaria comienza recién a inicio siglo XX.

En el caso de caleta Huellehue se reconoce a las familias Loy y Cumilef como los primeros habitantes del sector. Los Loy, Don Pedro junto a sus dos hijos, habrían llegado a principios de 1900 a la Rada Ranu² donde se instalaron. Sin embargo otras versiones identifican a los Cumilef como la familia fundadora. Don Sergio Lefian relata:

“habían otras familias indígenas, la descendencia de los Cumilef, pero esos estaban al otro lado del río. Esos Cumilef venían de Riachuelo, esos viajaban por venir a los recursos del mar. Los Loy son de ahora último³”.

² Actualmente este sector se conoce como Playa Ranu.

³ Cf. Molina1998: 187



Vista de Playa Ranu, Sector Caleta
Hullehue, enero 2007

Otro relato coincidente es el de Roberto Concha, quien señala lo siguiente:

"Pedro Loy y sus dos hijos habrían segado como peones de una familia de inmigrantes alemanes, más o menos en 1950. Esta familia o parte de ella, según se cuenta, pereció en "la barra" (desembocadura del río) y nadie volvió a tomar posesión de la casa, por lo que quedaron con ella los Loy"⁴.

Según los antecedentes históricos, el poblamiento del sector en el siglo XX se debe a dos motivaciones, una comercial de personas provenientes de Corral y Valdivia y la otra laboral, ya que la explotación maderera representaba una nueva oportunidad para los alcereros que dejaron de trabajar en La Catrihuala.

Lo primero es argumentado en la siguiente cita:

"La gente de Valdivia y Niebla llegaba con embarcaciones, y esa gente era la que más sacaba tejuela. Pero esos venían en época de verano no más. Llevaban 15.000 o 20.000 tejuelas, en lanchitas de 15 metros. Ellos no explotaban, compraban. Pero después esa gente fue la que se quedó arriba en hueyelhue, en Manquemapu, ahí quedó la gente alcerera que vino de afuera, los Barrera por ejemplo. Primero sus padres negociaron con los abuelitos de nosotros acá, traían provisiones por el mar porque era la única manera más fácil, traían harina y hacían trueque por cordero. Todo lo que había en el mercado que no se encontraba acá ellos lo traían"⁵

⁴ Cf. Molina 1998: 187

⁵ Martín Paillamanque en Molina, R. 1998: 189

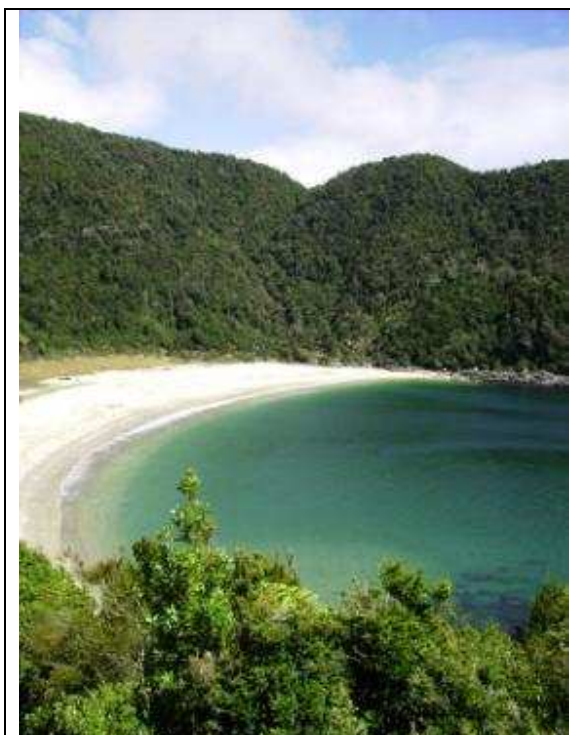
La segunda y más importante vía de poblamiento ocurre alrededor de 1966 cuando se trasladan los comuneros de La Catrihuala al sector. Son estos inmigrantes muchos de los actuales habitantes de Caleta Hueyelhue. Una de las principales diferencias entre este grupo y el anterior es que estos tienen como principal oficio el alercero y no el comercial.

Un comunero de La Catrihuala recuerda:

“De aquí de La Catrihuala se fue harta gente para Hueyelhue, Romero, Alvarez, Fica, Azocar, moreno...de esos han muerto Moreno, Azocar, Alvarez, todos murieron ahogados, en el mar...; pero quedan los renuevos y han formado familia. Ellos se fueron por encontrar más plata no más, habría más alerce allá, pensaban que acá ya no alcanzaba para vivir, para sostenerse, y ahí se fueron todos para allá pagaron plata algunos. Ahí trabajaron Ñirehue, le trabajaron también a un alemán que tuvo Aserradero, Toibee. Después ya se fueron y quedaron la gente ahí”⁶

En tanto Caleta Cóndor, también forma parte del territorio huilliche que ancestralmente ha existido en la provincia de Osorno. Sin embargo su actual poblamiento es reciente. Se tienen antecedentes, por fuente orales, de no más de 60 a 70 años atrás. Siendo en los años 1980, el período con mayor foco poblacional cuando inmigraron personas provenientes de otros sectores motivados principalmente por la explotación del Alerce y algunos pocos que se radicaron posteriormente al auge del loco.

⁶ Gonzalo Cheuqian en Molina, R. 1998: 198



Vista de Playa Cóndor, Sector Caleta Cóndor,
enero 2007

Cierto es que las tierras correspondientes a los sectores Cóndor y Hueyelhue, fueron inicialmente utilizadas como vías de tránsito para recolectar productos del mar, pero es recién hace aproximadamente ochenta años y por motivos productivos, que comienza a ser habitado con mayor estabilidad. Actualmente las familias habitantes de las caletas viven distribuidas en ambas riberas de los ríos Cholguaco y Hueyelhue y se dedican en su totalidad a la extracción del alerce.

A partir de la creación de la ley indígena n°19.253, entre los años 1994 y 1995, los habitantes de ambas caletas se han agrupado y organizado en 4 comunidades con autoidentificación con la étnia mapuche-huilliche.

Sector	Comunidad	Total de habitantes
Caleta Hueyelhue	Hueyelhue	44
	Nirihue	42
	Loy Cumilef	15
Caleta Cóndor	Cóndor	28
Total		129

La formación de estas comunidades ha permitido solicitar los títulos de las tierras que habitan. Sin embargo a la fecha sólo los miembros de la comunidad Loy Cumilief han podido obtenerlo ya que es la única comunidad que habitaba tierras fiscales. Las demás tienen conflictos con propietarios particulares y a la fecha aún se encuentran en proceso de saneamiento por DL 2695 (juicio en tribunal de Río Negro).

En términos económicos las comunidades y habitantes se ven enfrentados a un cambio en su quehacer productivo. En los últimos años estos pobladores alerceros han tenido que incorporar nuevos saberes y tecnologías y crear nuevas asociaciones para asegurar la subsistencia en la zona.

El alerce ha disminuido y siendo un recurso protegido por las regulaciones forestales nacionales, que prohíben la tala de alerce vivo y restringen la extracción de madera muerta, los pobladores han visto disminuidos sus ingresos familiares. En este contexto los dirigentes locales se integran a la Red de Parques Indígenas Mapu Lahual con el fin de diversificar y aumentar los ingresos que dependen íntegramente de los conocimientos culturales y recursos naturales. Comienza así la búsqueda para continuar beneficiándose del bosque sin contarlo.

De este modo, desde el año 2004, se han realizado esfuerzos para el desarrollo turístico. Sin embargo las condiciones climáticas, la dificultad de acceso y de comunicación y las precarias condiciones de implementación, hacen que aún sea una fuente menor de ingresos, que no permite la subsistencia local. Durante la temporada enero-febrero 2007, época de mayor accesibilidad, a Caleta Cóndor llegaron sólo dos grupos de turistas, que representa beneficios a una familia.

Junto con el desarrollo incipiente del turismo los habitantes de Caleta Córdor y Huyelhue han debido desarrollar la actividad de extracción de recursos marítimos de un modo más sistemático y organizado. Para ello han conformar organizaciones que les permitan ordenar estas nuevas actividades. Así, en Caleta Córdor, se crea el Asociación Indígenas de Pescadores Artesanales mientras que en Caleta Huyelhue se crea un sindicato de pescadores. La conformación de estas organizaciones ha permitido optar, a través de SERNAPESCA, a áreas de manejo de recursos bentónicos y ha forzado a incorporar nuevas tecnologías y conocimientos relacionados con esta actividad. Cabe señalar que recién en el año 2006 ambas comunidades tuvieron su primera experiencia en la extracción de locos de las áreas de manejo.

Siendo una zona que tradicionalmente consideraba el alerce como el recurso regulador de la vida, en este nuevo contexto los habitantes paulatinamente han comenzado a mirar el mar ya no sólo como vía de acceso. Las nuevas generaciones, los hombres jóvenes, además de heredar el conocimiento de la extracción del alerce han aprendido técnicas de buceo y conocimiento de los recursos marinos. Sin embargo, pese a que se incorpora el mar, como una nueva e importante fuente recursos, los pobladores se perciben a sí mismo como comunidades de alerceros y manifiestan abiertamente su preferencia por el trabajo en el bosque.

3. La expresión de la cultural local



Identificar la cultural local nos remite a la actividad productiva y a un modo de vida desarrollado durante 80 años, en un entorno natural particularmente aislado. En donde la relación con el bosque, el rio y el mar es esencial para la subsistencia.

Ambos sectores se encuentran ubicados en zonas geográficas de gran aislamiento. La naturaleza es la que determina el modo de vida y constituye la matriz del patrimonio cultural.

Ingresar a Caleta Cóndor o Caleta Hueyelhue, requiere de un gran conocimiento de la naturaleza. Si se pretende "entrar" por la costa es necesario, además de una adecuada condición climatológica, dominar las técnicas de navegación por mar y río. Si por el contrario se pretende acceder por tierra requiere un gran esfuerzo físico y ser diestro en el reconocimiento de los caminos.

Una vez al interior de las localidades, son los ríos cholguaco y Huyelhue las principales vías de conectividad. Se utiliza tanto como medio de transporte para la vida social como laboral. Por el río se transporta la madera extraída del bosque, convertida en basas o tejuelas, hacia el mar para ser enviada a Bahía Mansa para su comercialización.



Siendo el río la principal vía de movilización, existe un generalizado conocimiento relacionado con la navegación que incluye el reconocimiento de las mareas (que influyen directamente en los ríos), habilidades de manejo y técnicas de construcción. De este modo, el río y sus saberes asociados constituyen uno de los principales elementos de patrimonio natural y cultural que permiten la reproducción de la identidad local. Así, los habitantes de las caletas, desarrollan estas destrezas desde temprana edad y mientras que todos los adultos y jóvenes, sin distinción de género, poseen los conocimientos fluviales necesarios para el transporte, existen algunas personas que tienen mayor pericia en las artes de la construcción de embarcaciones. Son estas personas a quienes recurren los demás miembros de la comunidad ya sea para la fabricación o reparación de una embarcación y con el paso de los años estas se han convertido en reconocidos artesanos de ribera locales.



Embarcación en construcción, Río Cholguaco, 2007

Respecto a la técnica de navegación marítima se observa que ésta es de dominio masculino. Son los hombres los que pilotean los botes, los que toman las decisiones de cuando se zarpa, hacen que se cumplan las condiciones de seguridad y estiban la carga dentro del bote.

La entrada y salida de las caletas por mar está en manos de los hombres quienes luego de observar las condiciones climáticas deciden si la Barra permite el cruce. Las barras, correspondientes a cada caleta, son un lugar de respeto por su peligrosidad, son un referente de la historia local (por los accidentes y muertes ahí ocurridos), son puntos encuentro de la comunidad y representan hitos geográficos de ubicación.



Mirada general y detalle de Barra de Caleta
Cóndor

El bosque y el mar crean una frontera natural que mantiene a los habitantes en un gran aislamiento, donde por muchos meses, quienes deciden quedarse, viven en una casi total situación de incomunicación. Durante este período las posibilidades de viajar a Bahía Mansa u otro punto del territorio, son escasas y complejas. Por ello, los habitantes deben prevenir el abastecimiento de víveres que no es posible conseguir en el sector y asumen que deberán hacer uso de sus conocimientos del entorno para complementar la dieta alimentaria.



El aislamiento histórico en que viven las familias ha determinado que el contacto y relación con personas extrañas a la zona sea escasa. Los familiares los visitan con poca frecuencia, los turistas son irregulares y la presencia de los gobiernos local y central es esquiva.

En Caleta Cóndor no existe ningún servicio básico, mientras que en Caleta Hueyhue existe una escuela básica en funcionamiento, con una matrícula de alrededor de 10 niños y una posta que pese a estar equipada y en buenas condiciones no se le ha sido asignado paramédico hace varios años. Esta situación sumada a que las visitas de la ronda médica municipal son esporádicas, incide en que los conocimientos sobre medicina tradicional sean de vital importancia.

Pese a que en las comunidades no existen personas especialistas en medicina, no hay machi ni curandero, es un saber difundido entre los habitantes. Un poblador se refiere al tema: *"todos saben de hierbas y remedios caseros"*, sin embargo las comunidades reconocer a algunas personas poseedores de técnicas más complejas como la "compostura de huesos" y "quitar el empacho".



La mayoría de los remedios se preparan con materias primas del bosque, aunque también hay referencias a la utilización de recursos de origen animal provenientes del mar.

Si bien no se sabe cuán difundido es el conocimiento de algunas prácticas específicas, se oyen historias que describen algunas. Un informante de la comunidad Loy-Cumilief narra su experiencia con un secreto de naturaleza. Según señala a sus cuatro hijos les ha dado, en sus primeros años de vida, grasa de lobo, siendo esta una receta infalible para que los niños se adapten a las condiciones climáticas de la zona. El relato continúa señalado que al segundo de los niños la cantidad de grasa aplicada fue mayor de lo recomendado, por lo que este niño adquirió una resistencia al frío mayor de lo considerado normal. Según cuenta su madre *"si uno lo toca tiene la piel gruesa como de lobo"*.

Conseguir los ingredientes para la preparación de los remedios y curación es de mediana facilidad. Por lo que cuentan los habitantes, el monte y mar proveen de lo necesario. Sin embargo en las huertas familiares es posible apreciar, en una pequeña escala, el cultivo de algunas de estas hierbas medicinales, junto a otras cultivadas para el uso doméstico de alimentación, lo que indica que las familias poseen conocimientos relativos a la producción de la tierra. Sin embargo del total

de familias entrevistadas sólo una de ellas, perteneciente a la Comunidad Ñirihue de Caleta Hueyelhue, se define como pequeños agricultores.

La mayoría de los habitantes de las caletas se definen como alcereros y su principal patrimonio son los saberes asociados a la actividad de explotación del bosque. Entre ellas se reconocen las técnicas de tala, transporte, fabricación de tejuelas y construcción de viviendas.



Al interior de las familias son los hombres quienes se dedican a esta labor. Para extraer el recurso, deben dirigirse al bosque que según lo señala un informante es cada vez más escaso :“*el alerce queda cada vez más lejos*”. Llegar a las áreas de manejo de la comunidad implica un viaje de aproximadamente 40 minutos río arriba y luego continuar por un sendero por la montaña alrededor de una hora más.



Las esposas, parientes femeninos y niños solamente participan en esta actividad cuando se programan jornadas de trabajo extensivas. Esto ocurre principalmente en verano, aprovechando las condiciones del clima. Los trabajadores se ponen de acuerdo para acampar en el bosque por varios días. En estas circunstancias las mujeres se dedican a cocinar y ayudar en tareas menores, y constituye además un espacio importante de socialización de los saberes a las nuevas generaciones.

En la temporada de invierno, el trabajo no cesa, pero disminuye su frecuencia. Es un período de gran aislamiento, en el cual los habitantes que quedan al interior de las comunidades se encuentran sin comunicación con los pueblos y localidades cercanas. Es este un tiempo propicio para trabajar y acumular, si el clima lo permite, el alerce, para su posterior venta.

El trabajo en el bosque es la principal actividad económica de las familias. Pero además de constituir la principal fuente de ingresos es un escenario importante dentro del orden interno de la comunidad. La jornada de trabajo y el tiempo destinado al traslado, son momentos propicios para el intercambio de información entre los pobladores. Son instancias informales de tomar acuerdos y organizar las actividades.

4. Identificación del Patrimonio Local



La situación geográfica local, junto con generar un desarrollo de vida aislada y de gran precariedad material, ha permitido de modo indirecto, cierta protección de los saberes, identidad y prácticas locales. En este sentido se observa que se han mantenido saberes relacionados con el conocimiento y prácticas de la naturaleza, expresiones culinarias, conocimientos medicinales, elaboración de artefactos y utensilios y de modo muy particular la utilización de la tejuela como moneda de intercambio. Cuando alguna familia requiere algún producto específico y no tiene dinero para efectuar la compra, es común que se practique el trueque como forma de intercambio y pago. En estos casos la tejuela es comercializada al interior de las comunidades por un monto un tanto inferior que lo establecido en Bahía Mansa.

La vida en las comunidades, pese tener una estrecha relación con el mundo huilliche y que los propios habitantes se identifican con él, no ha heredado ni transmitido expresiones culturales de fácil reconocimiento. Así los pobladores han perdido la lengua, y en la actualidad sólo los miembros de más edad recuerdan algunas palabras, no celebran ceremonias indígenas, ni poseen ningún tipo de organización tradicional dentro de la comunidad.

Sin embargo la vida en las caletas se ha desarrollado de un modo particular en una condición de enorme aislamiento que le ha otorgado su propio marco cultural, en el cual los habitantes se reconocen huilliche y reconocen el manejo de un conocimiento general heredado, que les ha permitido reproducir la vida en este territorio. Los pobladores contactados manifiestan su interés por integrar a sus vidas tanto lo perdido (ceremonias y lengua) como nuevos saberes que les permitan mejorar su calidad de vida, como lo es el conocimiento de explotación marina.

Por lo anterior, hablar de Patrimonio es identificar aquello que permite la reproducción de la cultura. Aquello que es parte de la memoria familiar y colectiva y que los propios habitantes quieren proteger, preservar y que ven como una posibilidad de reafirmar su identidad y de perpetuar la permanencia en el lugar.

Es importante comprender que lo considerado patrimonial no es aquello de pertenencia exclusiva, si no que es relativo a lo que da sentido a una comunidad.

4.1 Patrimonio en el territorio

Según lo observado en terreno y lo señalado por los habitantes durante las entrevistas y aplicación del cuestionario, en cada una de las comunidades emergen sitios y lugares de especial relevancia

A continuación se enumeran los siguiente:

Sector	Lugar	Descripción
Caleta Hueyelhue y Caleta Cóndor	Barra	Lugar de ingreso por el mar a la comunidad. Este es un lugar de gran importancia para las comunidades
Caleta Hueyelhue y Caleta Cóndor	Ríos Cholguaco y Hullehue	
Caleta Hueyelhue y Caleta Cóndor	Bosque de Alerce	
Caleta Hueyelhue y Caleta Cóndor	Ruta cordillerana	Ruta que cruza los bosques de alerce. Esta ruta fue fechada el 11 de septiembre de 1849, por Frick. Denominada así por Vidal Gormáz
Caleta Huyelhue	Rada Ranu	Playa que actualmente se encuentra en tierras de la comunidad Loy cumilef. Ahí se cree llegó la primera familia.
Caleta Huyelhue	Animita de la barra	Es un recordatorio de las personas muertas en accidentes al intentar ingresar o salir del sector
Caleta Huyelhue	Mina de mineral no identificado	En tierras de la comunidad
Caleta Huyelhue	Mina de arcilla	Se encuentra en el sector de la rada Ranu
Caleta Cóndor	Mina de arcilla	
Caleta Cóndor	Fuerte	Pese a que no ha sido identificado, los habitantes de Caleta Cóndor
Caleta Condor	Cueva	
Caleta Cóndor	Quincho	Es reconocido como un espacio importa de encuentro y simboliza el trabajo cooperativo

4.2 Saberes patrimoniales

La identificación de patrimonio implica detenerse en los aspectos intangibles. Entendiendo que son los saberes y conocimiento asociados a las prácticas que permiten que estas se desarrollen.

Si bien es cierto que existen dentro de las comunidades conocimientos relativos a la confección de instrumentos, la diversidad de productos es muy poca y corresponde a un saber que está en manos de pocos habitantes.

A continuación se detallan los identificados en la zona:

Dimensión de patrimonio Intangible	Expresión
Expresiones culinarios	<ul style="list-style-type: none">• Tortillas de rescoldo• Empanadas de mariscos• Milkado
Conocimientos y prácticas de la naturaleza	<ul style="list-style-type: none">• Conocimientos relativos al mar, clima, río y bosque
Elaboración de instrumentos	<ul style="list-style-type: none">• Tejuela• Mantas a telar• Artesanía de ribera• Almohadas y plumones• Hilado y tintura de lana ovina
Medicina tradicional	<ul style="list-style-type: none">• Compostura de hueso• Remedios con hierbas

Según lo anteriormente descrito, representa un desafío que el conocimiento se extienda entre los habitantes y las generacione, se diversifique y en algunos casos se especialice para obtener productos de mayor calidad, considerado que las comunidades tienes aspiraciones de poder vender sus productos a los turistas y ven además, en el caso de los trabajos en madera, una posibilidad de seguir en contacto con el alerce modificando el tipo de extracción.

5. SUGERENCIAS

A partir de las características identitarias y patrimoniales que definen al sector, es pertinente señalar que una de las vías de reforzamiento de cada una de ellas pasa por el fortalecimiento de las redes de asociatividad existentes, de modo que sea la propia comunidad la que este en constante cuestionamiento y replanteamiento de su futuro.

Junto con lo anterior es importante entregar conocimientos relativos a las nuevas actividades económicas y propuestas de desarrollo. En este sentido es de vital importancia el aprendizaje de técnicas buceo (necesaria para optimizar la extracción de locos de las áreas de manejo), preparación de guía de turismo, cuidadores de parque y artesanos especializados.

Si bien estamos frente a comunidades que se declaran explícitamente como huilliches, su proceso de etnogénesis aún es muy incipiente y cualquier factor externo podría atentar con el asentamiento del mismo, por ello, es también relevante generar espacios de autoconocimiento y de etno-conocimiento que permitan a sus habitantes reforzar los rasgos identitarios que los distinguen del resto de la población de la región y del país.

La relación con el entorno natural es una de las principales fortalezas en las dos comunidades que lo habitan, sin embargo, un mal manejo externo respecto de las posibilidades de explotación y uso de las diferentes especies, puede generar reacciones poco favorables entre sus habitantes, tan extremas como el abandono del recurso y todos los saberes asociados a ello, o su sobreexplotación anteponiéndose a la determinación legal de protección.

El conocimiento local es vasto y muy diverso, sin embargo hay una baja valoración del mismo por parte de la comunidad lo que podría conllevar a que se desechen prácticas ancestrales en beneficio de nuevas tecnologías traídas desde afuera de las comunidades.

Para lograr un equilibrio es necesario incentivar otro tipo de actividad económica sustentable que considere la estrecha relación que tienen estos hombres y mujeres con el bosque y que están comenzando a mirar y vivir del mar.

BIBLIOGRAFIA.

CONCHA MATHIESEN, MARTÍN,
Una mirada a la identidad de los grupos huilliches de San Juan de la Costa
Universidad Arcis, Centro de investigaciones Sociales, Documento de Trabajo N° 41,
Santiago, 1998, 79 hojas.

El autor reseña los principales rasgos de la etnia huilliche en el período hispano para compararlos con su situación actual. Para este efecto identifica las tierras que ocupaban, caracteriza sus estructuras políticas y económicas y destaca las formas de religiosidad y el empleo de la violencia como rasgos culturales distintivos. El sometimiento por las autoridades españolas luego del alzamiento de 1792 y la posterior colonización y actividad misionera en la zona, trajo consigo cambios en la posesión de la tierra y en la economía indígena, si bien se mantuvieron algunas características de su religiosidad y violencia.

FOERSTER, ROLF,
“El Tratado de paz de 1793. Una aproximación a la gramática de la memoria mapuche-huilliche”
RACS, N° 2, enero-agosto 1998, pp. 59-68.

Estudio de los alcances de la firma de un tratado de paz que entre las autoridades españolas y caciques huilliches próximos a Valdivia en 1793, en el cual se les concede derechos territoriales y de autoridad. A juicio del autor, el acuerdo legitimó la autoridad de dicho pueblo en la zona, constituyéndose hasta la actualidad, una “realidad fundamental para su autocomprensión como pueblo”.

GISSI B., NICOLAS “Aproximación al Conocimiento de la Memoria Mapuche Huilliche en San Juan de La Costa”. Tesis de Grado, FACSU U. de Ch.

Geertz, Clifford: *La Interpretación de Las Culturas*. Gedisa, 392 pp, 2001, Mexico.

Carles Melich, Joan: *Antropología Simbólica y Acción Educativa*. Paidós 1996, 190 pp. Barcelona.

Lisón Tolosana, Carmelo: *Antropología Social y Hermenéutica*. FCE, 167 pp. 1983. España.